

Zōrarā ã ena bema jemene ne ka

Juegos infantiles y artes tradicionales del pueblo ëbëra katío del alto Sinú

Docentes de la comunidad
ëbëra katío del alto Sinú

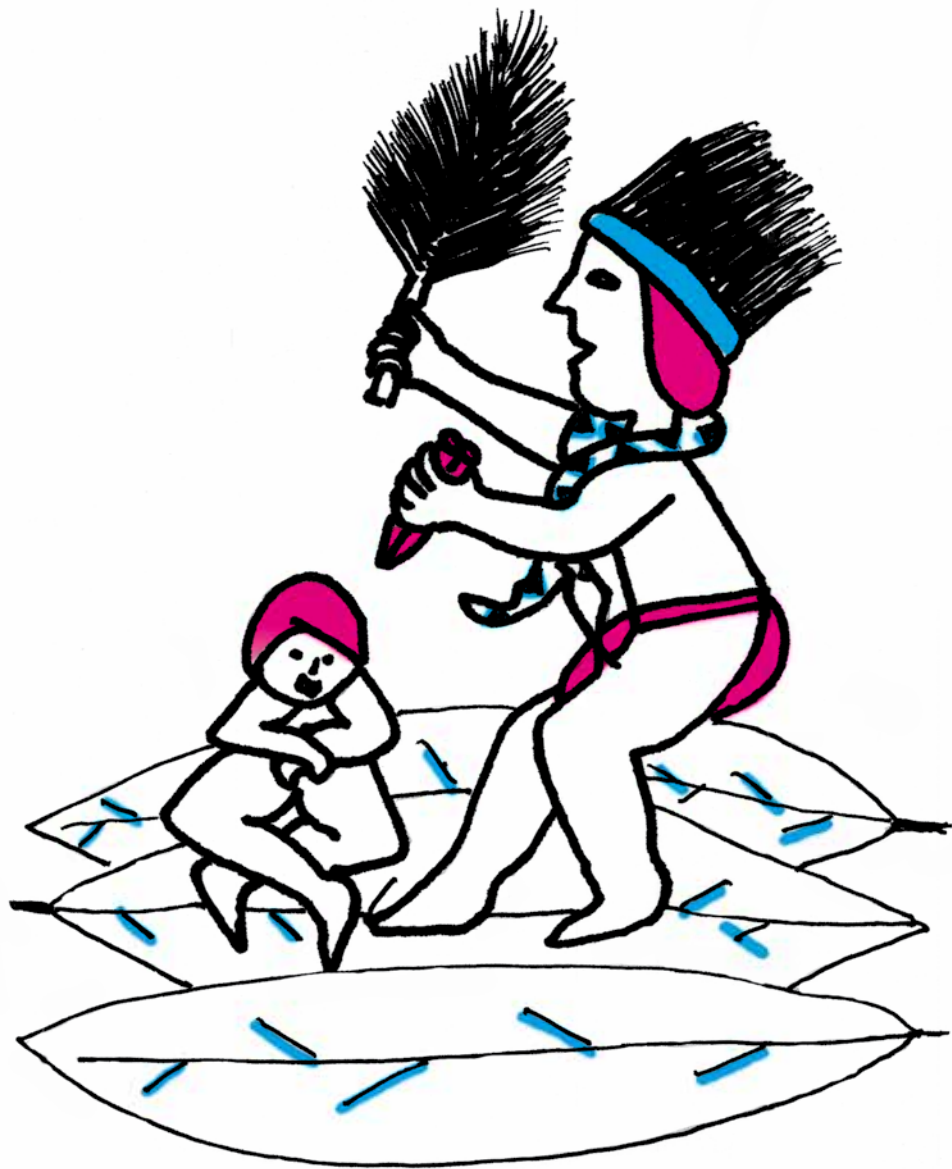
Edición bilingüe ëbëra bedea-español



Serie
Río de Letras

Territorios Narrados
Plan Nacional de Lectura y Escritura







Zõrarã ã ena bema jemene ne ka

Juegos infantiles y artes
tradicionales del pueblo
ëbëra katío del alto Sinú

DOCENTES DE LA COMUNIDAD ÈBÈRA KATÍO DEL ALTO SINÚ



Zōrarā ē ena bema jemene ne ka = Juegos infantiles y artes tradicionales del pueblo ēbēra katío del Alto Sinú / docentes de la comunidad ebera katío del Alto Sinú. -- 1a. ed. -- Bogotá : Ministerio de Educación Nacional, 2015

p. : il. -- (Río de letras. Territorios narrados PNLE ; v13)

"Proyecto educativo comunitario Daya Kawabu Erpanaita (Para mantener nuestros saberes)" -- Incluye glosario -- Texto bilingüe: ebera bedea - español

ISBN 978-958-691-687-5

1. Emberas catío - Vida social y costumbres 2. Utensilios indígenas - Colombia

3. Indígenas de Colombia - Vida social y costumbres I. Serie

CDD: 980.0049861 ed. 20

CO-BoBN- a953691

Zōrarā ē ena bema jemene ne ka
Juegos infantiles y artes tradicionales
del pueblo ēbēra katío del alto Sinú
Serie Río de Letras
Territorios Narrados PNLE
Primera edición,
Bogotá, febrero 2015

© Ministerio de Educación Nacional

© Derechos reservados para todos los autores

© Wadis Libardo Jarupia Domico
y Rito Llerena Villalobos, por la traducción

© Germán Domico, por las ilustraciones

ISBN: 978-958-691-687-5

Tiraje: 9000

Reservados todos los derechos. Se permite la reproducción parcial o total de la obra por cualquier medio o tecnología, siempre y cuando se den los créditos correspondientes al Ministerio de Educación Nacional.

Gina Parody d'Echeona

Ministra de Educación Nacional

Luis E. García de Brigard

Viceministro de Educación Preescolar,
Básica y Media

Laura Barragán Montaña

Directora de Calidad para la Educación
Preescolar, Básica y Media

Sonia Vallejo Rodríguez

Subdirectora de Fomento
de Competencias

Sandra Morales Corredor

Gerente del Plan Nacional de Lectura y Escritura

Luis Eduardo Ruiz

Coordinador del Proyecto Territorios Narrados

Coordinación editorial:

Juan Pablo Mojica Gómez

Edición:

Fredy Ordóñez

Diseño y diagramación:

La Silueta Ediciones Ltda.

Diseño de la colección:


Tragaluz editores SAS

Impresión:

Panamericana Formas e Impresos SA

Impreso en Colombia

Febrero 2015

 MINEDUCACIÓN

 DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN

 **TODOS POR UN
NUEVO PAÍS**
PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN

Zõrarã ã ena bema jemene ne ka

**Juegos infantiles y artes
tradicionales del pueblo
ëbëra katio del alto Sinú**

CENTROS EDUCATIVOS INDÍGENAS DEL ALTO SINÚ
PROYECTO EDUCATIVO COMUNITARIO
DAYA KAWABU ERPANAITA
«PARA MANTENER NUESTROS SABERES»





Presentación	8
Introducción	10
<i>Los ëbëra katío</i>	13
Dai ëbëra <i>jãkaraba akusa pakuruba ne kĩratana o bida</i>	
<i>Artes tradicionales del pueblo ëbëra katío</i>	15
Dai ebera jemene bari ara <i>Juegos tradicionales del pueblo ëbëra katío</i>	41



Presentación

...no usar la lengua del niño indígena en el aula de clase y desconocer su cultura dentro de la enseñanza implica ignorar y rechazar la base fundamental para el desarrollo de sus capacidades, y para que él mismo se sienta valorado y respetado como ser humano.

ÑAMOTENODÉVO ÑANDE REKOTEE

Una nación diversa es una verdadera expedición hacia el conocimiento. En Colombia se hablan 68 lenguas nativas: 65 pertenecen a comunidades indígenas, dos son lenguas criollas —el creole del pueblo raizal de San Andrés y Providencia y el palenquero de San Basilio de Palenque— y una, el romaní, del pueblo gitano o Rrom.

Cada lengua es una cosmovisión que llena de sentido el territorio, la memoria y la identidad cultural de estos pueblos. Gracias al trabajo pedagógico de las comunidades participantes del proyecto Territorios Narrados del Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi Cuento», del Ministerio de Educación Nacional, hoy las escuelas colombianas tienen la oportunidad de acercarse aún más a esta riqueza. Así, estudiantes y docentes de todo el país podrán conocer, reconocer y valorar esta inconmensurable

diversidad, aproximarse a la palabra viva de nuestros pueblos originarios, a sus mitos, leyendas, consejos, juegos y relatos que dan cuenta de su historia.

El PNLE ha puesto en marcha esta iniciativa que promueve la implementación y fortalecimiento de proyectos de oralidad, lectura y escritura en el marco de los sistemas etnoeducativos propios, comunitarios e interculturales. Como resultado de procesos pedagógicos comunitarios acompañados por el MEN, se logró producir en esta segunda fase 11 nuevos materiales escritos en lenguas nativas de los pueblos emberá chamí, ãbãra katio, kofán, nasa, raizal, sikuani y wounaan, con su respectiva traducción al castellano.

Leer y escribir en la escuela también nos debe permitir educar en la diversidad, mejorar la convivencia y favorecer la inclusión y la participación de todos los colombianos. Una vía para ello es hacer que los niños, niñas y jóvenes en las escuelas del país conozcan y valoren positivamente las diferencias culturales; por lo cual este proyecto da espacio a la diversidad y promueve la producción textual recuperando la voz y las tradiciones propias de las comunidades.

Con esta colección que entregamos al país, los docentes, estudiantes y las autoridades de los grupos étnicos, así como el Ministerio, contribuyen a impulsar lo consagrado por la Ley 1381 de 2010, ley de lenguas nativas, que en su artículo 17º indica la obligatoriedad de impulsar la producción de materiales de lectura en lenguas originarias, realizados por las propios pueblos interesados en ello.

Los invitamos a compartir la palabra, la memoria y la identidad de estos pueblos y comunidades que encontraron en la lectura de sus territorios una posibilidad de narrar su existencia y, al llevarlas a lo escrito, nos convocan a un diálogo de saberes esencial para lograr el propósito de construir una Colombia en paz, equitativa y educada.

Luis E. García de Brigard

Viceministro de Educación Preescolar, Básica y Media

Introducción

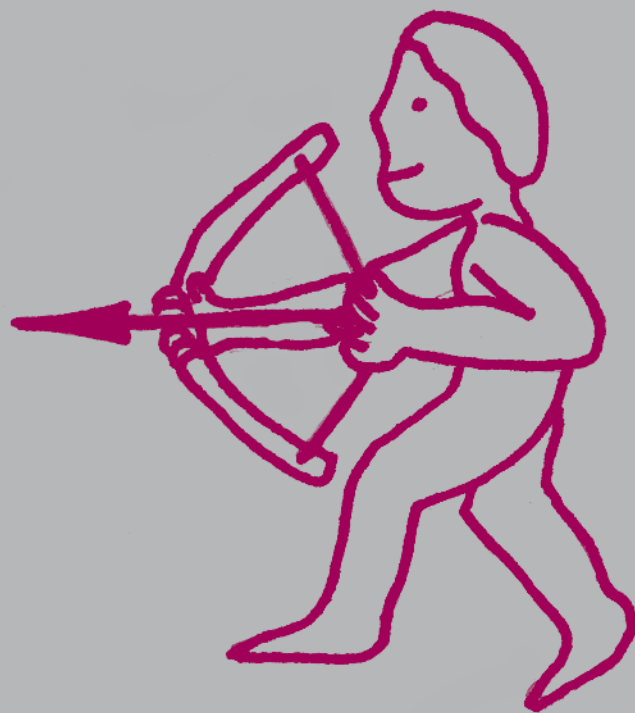
Durante los últimos años, el pueblo ěbĕra katio del alto Sinú ha desarrollado múltiples propuestas y ejecutado diferentes proyectos en busca de recuperar, fortalecer y transmitir los conocimientos ancestrales, la visión del mundo, las normas de convivencia y en general el pensamiento propio que nos caracteriza como indígenas ěbĕra. Estos programas, que se han realizado con el apoyo de diferentes entidades, pero con el liderazgo de nuestras autoridades indígenas, se destacan por la activa participación de los *noko* y *nokowĕra* (líderes y lideresas, respectivamente), docentes, padres y madres de familia, niños y niñas, en fin, de toda la comunidad, buscando siempre una revitalización cultural que dignifique nuestra identidad y nos permita tener una mejor calidad de vida.

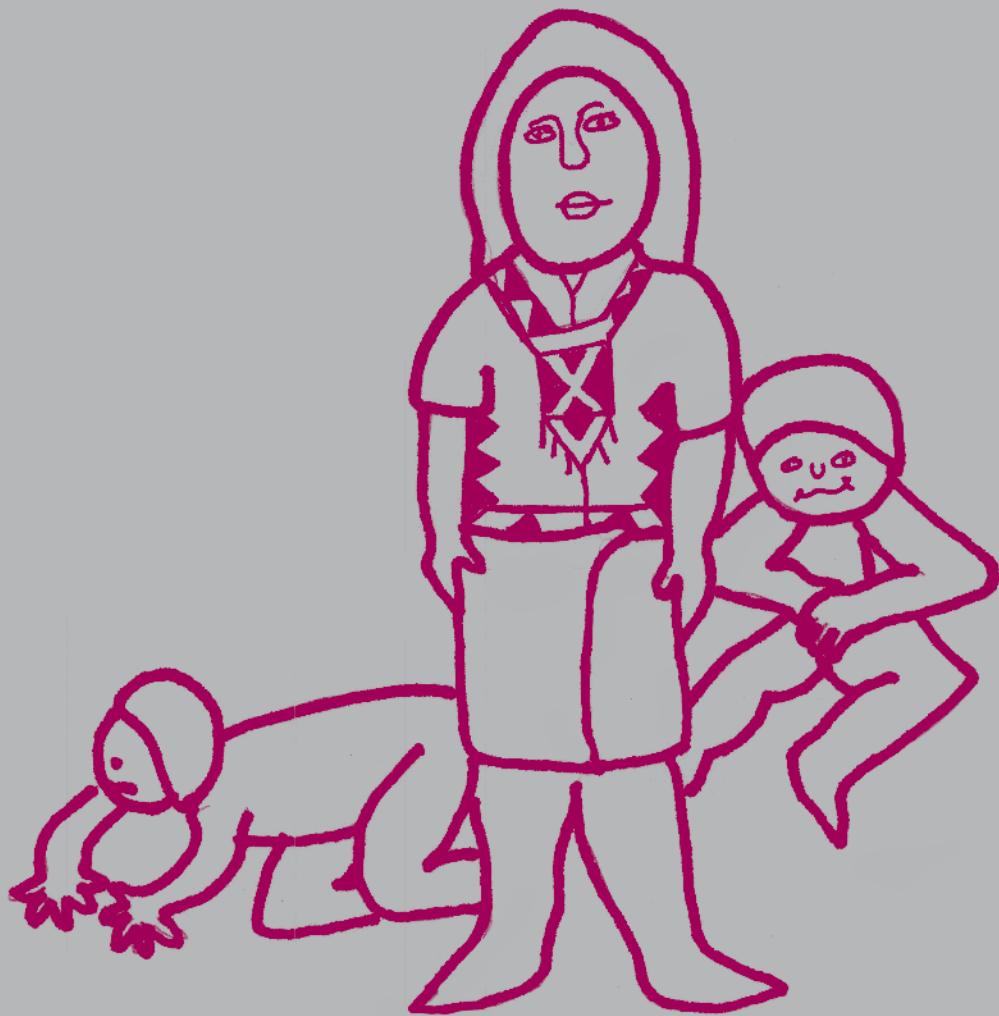
Con el objetivo de fortalecer nuestra cultura, se han llevado a cabo actividades para recuperar manifestaciones culturales propias y los saberes tradicionales que se están extinguiendo, pero que hacen parte de nuestra esencia: nuestras cosmovisión y cosmogonía, la lengua de los ancestros (*ěbĕra bedea*), el modo en que nos organizamos socialmente y nos gobernamos, la medicina tradicional ejercida por el jaibaná y las artes y juegos practicados por nuestro pueblo.

Es así como, después de haber generado diferentes espacios para la reflexión, discusión, construcción y reconstrucción de nuestra cultura, uno de los objetivos que nos hemos propuesto ha sido la sistematización de la información que se ha producido, de modo que contemos con fuentes escritas donde queden plasmados los elementos fundamentales de nuestra cultura, ya que por diferentes razones la transmisión oral de nuestras costumbres ancestrales resulta cada vez más difícil.

En este sentido, hemos aprovechado la oportunidad que nos ha brindado el Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi Cuento», del Ministerio de Educación Nacional, a través de su Proyecto Territorios Narrados, para fortalecer la labor de los docentes indígenas en torno a la enseñanza de los procesos de lectura y la escritura en castellano y en nuestra lengua materna, *ěbĕra bedea*. De esta manera, producto de diferentes procesos de investigación realizados por los maestros indígenas ěbĕra, hemos generado un material escrito con el cual queremos contar a nuestros niños y niñas, y al pueblo colombiano, sobre dos aspectos de la cultura del pueblo ěbĕra katio del alto Sinú: nuestras artes y nuestros juegos tradicionales.

Además queremos agradecer a todos los docentes de los centros educativos indígenas del alto Sinú que compartieron sus conocimientos para la publicación de este libro: Alirio de Jesús Yagari Yagari, Amado Domico Jumi, Ariel Cabrera Domico, Arnulfo Chavari Domico, Aurelio Domico Domico, Bella Luz Guasaruca Domico, Berlinda Domico Jarupia, Camila Urueta (asesora de educación), Carlos Cabrera Chara, Criseldino Domico Chara, Dairo Domico Rubiano, Darío Antonio Arias Domico, Diomedes Eduardo Cabrera Casama, Enier Restrepo Domico, Ezequiel Domico Jarupia, Fernando García, Germán Domico Pernía (ilustrador), Ginio Domico Domico, Herney Domico Domico, Iván Antonio Domico Majore, Jhovany Domico Domico, Joaquín Emilio Domico Bailarín, Joel Domico Domico, José Aristide Jarupia Domico, José Hernando Domico Domico, José Jair Jarupia Coa, José Jovanys Domico Bailarin, Kisaeruby Domico Cuñapa, Laureano Domico Domico, Leonido Domico Cuñapa, Lino Domico Jumi, Lubertín Cabrera Domico, Martha Nelly Jarupia Domico, Miguel Domico Domico, Octavio Enrique Jarupia Domico, Omar Cabrera Domico, Otoniel Arias Domico, Paulino Bailarín Jarupia, Ricardo Domico Domico, Rigoberto Domico Bailarín, Sigilberto Alonso Domico Ramírez, Wadis Libardo Jarupia Domico, Wilfredo Domico Rubiano, Yasmín Jarupia Pernia y Yenis Nohelia Jarupia Domico (†).





Los ěbĕra katío

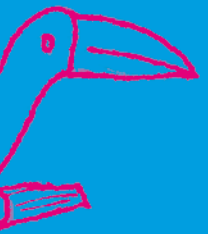
Los ěbĕra —palabra que en su lengua, perteneciente a la familia lingüística chocó, significa «gente»—, de ascendencia caribe, lucharon contra los españoles desde su llegada por defender su cultura y su tierra. Históricamente su territorio ha comprendido zonas que hoy corresponden a los departamentos de Chocó, Córdoba, Putumayo y Risaralda.

La unidad social más importante ha sido la familia —cuya vivienda tradicional se denomina tambo— y en algunas ocasiones el hombre más anciano ha hecho las veces de líder de la comunidad. No obstante, y de modo paralelo y secularmente, se han consolidado cabildos, con el objeto de dirimir problemas sociales, convocar a la comunidad para la toma de decisiones y establecer relaciones con el Estado. Asimismo, el jaibaná, es decir el médico tradicional ěbĕra, desempeña un papel significativo en la estructura

social de la comunidad, pues es quien tiene el poder de comunicarse con los espíritus de la naturaleza y así regular distintos aspectos relacionados con la vida, la subsistencia y la salud.

Sus principales actividades económicas son la caza, la pesca, la agricultura y, en menor medida, el comercio. Dentro de su economía se destaca la producción de maíz, plátano y caña de azúcar. En la actualidad, los ěbĕra katío se han asentado de modo disperso en las zonas aledañas a los ríos Sinú, Esmeralda y Verde, en el parque nacional natural Paramillo. La vida y costumbres de esta comunidad se han visto afectadas por la presencia de distintos actores armados en su territorio, al punto que ha puesto en riesgo su existencia.



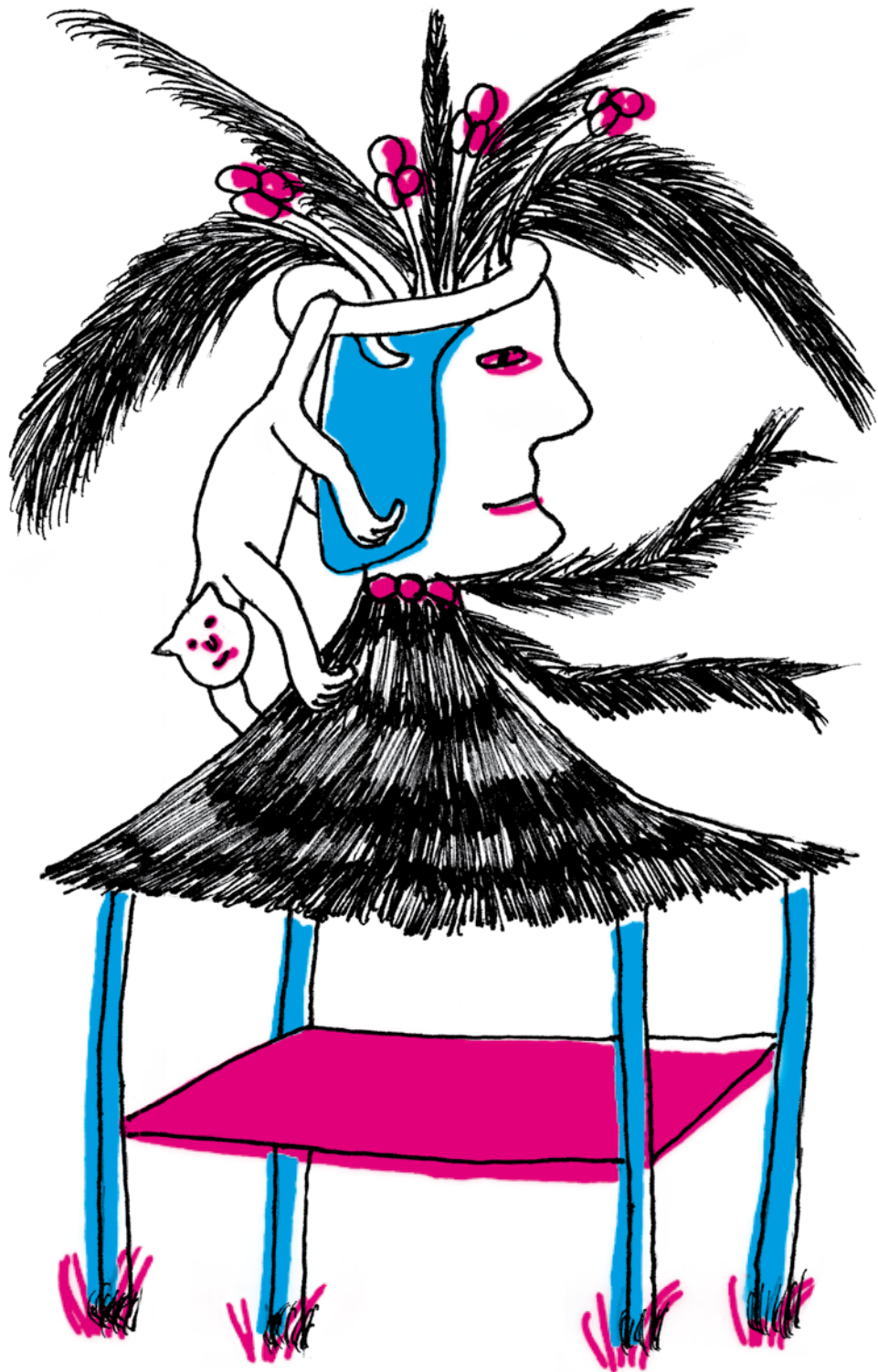


Dai ěbĕraba jũkaraba akɕsa pakuruba ne kĩratana o bida



Artes tradicionales
del pueblo ěbĕra katió





Ne kara dai ěbĕra itara mejacha ti bia naŕra kĭra bio chĕ bĕ, maŕdaŕcha juwa oma bera maŕta bi-ia o pana bari maŕta atia bema ě. Pĕwĕrĕ jomaŭba kapana bari, abaŭba, monebĕrĕ jomaŭba. Dai pĕwĕrĕ-itara naŕra ka oma wĕrinu bia kada, naŕ bara jara nĕ mĕ daiba erbĕra zokai bĕta, maŕdaŕcha ũdu kawa biyi awĕrĕ ěbĕra kĭra bio bua.

Zōrarā enaba, dai ěbĕraba ka ze bĕda ne kata. Dai papaba diabĕba ina kĭrata, netaba, egoroba pakuruba, jĕkaraba, joroba mea bemane bema eŭdata, akĕsa tĕdata.

Ne kaira bi-ia ũdu kawai bara yi kĕreba kaita; maŕdaŕcha sĕwa bia kaita akĕi bara, bia oi bara, bia akĕi bara maŕdaŕcha bi-ia waga erbai bara, akĕsa oita, oi zaketa jō bi ě erbai bara. Maŭba ěbĕra bara eda ěnaŕ ne kabari, bari ewari sōbede wĕitrĕ otawe maŕ jurude wĕ ita iyi chu idu iya kĕagade.

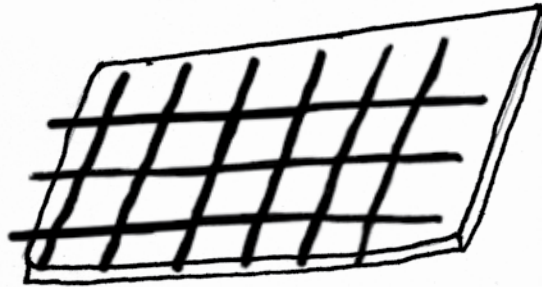
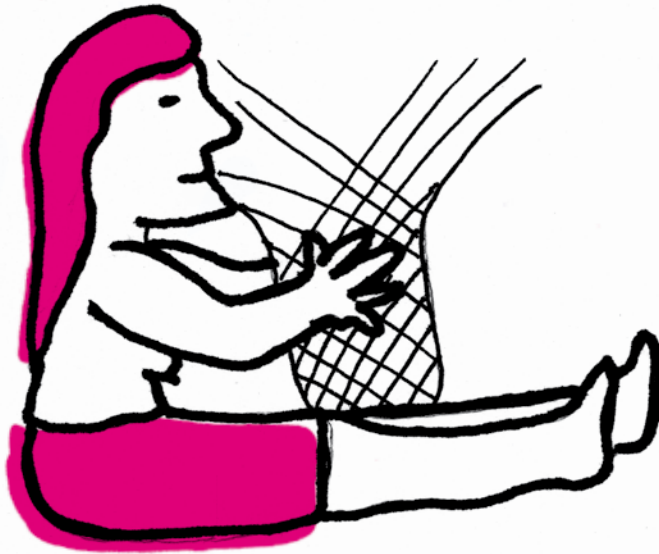
Naŕ kĭricha ne kaira jaradia ze bĕda naŕ poaga berabari nu mu za, zezerā neba āyi wĕwĕraa. Āya o bi wĕne akĕsa akĕ bi wĕne. Wĕraraba kawa wĕ kĭra bio akĕsa yumakĭraba kawa pana bari awĕrĕ ne ota, kĕre oita. Āyi za erbĕ kĕre jaradiaira āya kawa chu bera wabemaraba kawada marea jomaŭta sobia dĕana marea kĕre oime, mone buru iyi chume.

Las artesanías son los objetos destinados a cumplir determinada función y que resultan de las habilidades, destrezas o técnicas practicadas tradicionalmente por el pueblo ěbĕra, sea de manera individual o colectiva. Para nuestro pueblo estos objetos son verdaderas obras de arte que nos permiten mantener viva nuestra cultura y, además, darla a conocer en otras culturas.

Desde la antigüedad, nosotros los ěbĕras trabajamos artesanías con materiales que nos brinda la madre tierra, como las semillas, el barro, la madera y las fibras extraídas de las plantas.

Para la elaboración de las artesanías es necesario conocer cada material y darle un uso adecuado, respetando, cuidando y preservando la naturaleza. Por eso al ěbĕra no le hace falta comprar materiales, simplemente elige un día para ir al monte y busca allá el material que requiere.

Este conocimiento artesanal se transmite de generación en generación, de padres a hijos, a través de la práctica y la observación. Las mujeres aprenden algunos oficios y los hombres otras labores. Cada uno tiene destrezas y conocimientos para aportar a la convivencia en la vida cotidiana.



Oide bema ne ka bau

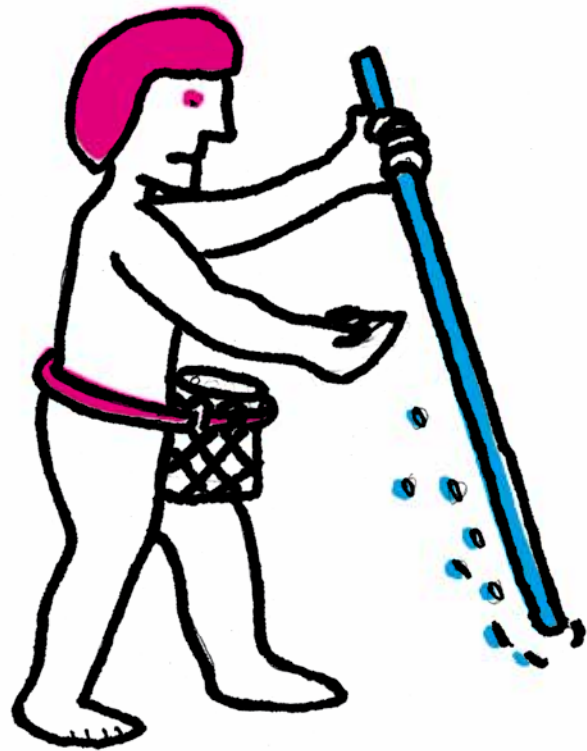
Oide bema ne ka barira, jorota, bodreta, akusa jiguruta, daiba mejacha zoka bada eb̄era bara Kerado bida bara. Nāt bara daiba kabada ēta, ertō edre bue bada, pepenata akusa aw̄urata daiba zoka badata. Nātra ne ka bari jedeko p̄anguade t̄t bada yi t̄ba ko ē marea, māba poaga bio baya daya zoka ita āri ēa.

Jorara oi zakede ūdu bada. Yi kak̄ade bara biyi juesoma yi borrōgoata; mamāba, ādre yi biata biyi. Māt are, eb̄era w̄erarā jeweda ch̄t bida mobe iyi bakara ūru jerepe erda joro bima iya k̄agade; mādaucha k̄are kaita k̄iricha tawe. Māta ewari ūbeade akusa wari juesomane ma ka tawe.

Ēra zoka bada pada at̄ ita, beta akusa ne karra torro ko bari. Pepenara t̄b̄t p̄a ita zoka bada, mādaucha dayi kusa pua ita j̄w̄ur̄a kakea. Ertō edrera dayi k̄ai ita zoka bada. Be u kokora be u ita yi bia: nātra k̄ur̄de taj̄ñi.

Bodrera oide bema. Nātra bejira bida dayi mea māt j̄ur̄de w̄ane. Nāt bodre t̄ira ewaria aba kiru. Bodrera yi bima inu baira k̄iratana kaita yi bia nāt t̄i bara mes̄era bai bara mādaucha chupea māt kāt yirai bara, moneb̄ur̄t zarea dogoa. Nara yi widi bara yi pakurua. Mobeburu tiekaya daya k̄agade eb̄era umēba, moneb̄ur̄t ūbeaba māt are buratuya mobe deda edeyi. Mobe deda dra udayi. Sobiade moneb̄ur̄t do eda joa n̄t m̄ñi ewari juesoma audu ūbea bai eda, yi eta bia āi w̄a marea.

Māt joma o k̄arimape drekuayi daya k̄agade, moneb̄ur̄t ūbeade mobe w̄ñi kucho zakeba. Joma ope mobeburu ē kayi, de ima barita akusa be u kokota. Ē zomara ewari ūbeade ma ka tawe, be u kokora ewari umene, waya de ima bari imatiba badeya. Dayiraba k̄iradua ē bai bara. Dayir̄a z̄orara bara de zakede bida bada oide bemaba āta kiduaba joa panasia. Majapodo mejacha j̄ur̄t panasi k̄uras̄a kakea. Māt k̄iraka ne ka barita eb̄era ita yi bia.



Tejidos con fibras naturales

Las fibras naturales, como la iraca, el bejuco, el bodre o la alia, son muy usadas por nosotros los indígenas ěbëra katío del alto Sinú. Con estas fibras tejemos canastos, esterillas, abanicos y otros elementos más que usamos en la vida cotidiana. Los materiales son cortados en luna llena para que no los invadan los gusanos y así duren más.

La iraca se encuentra en los rastrojos. De la corteza se sacan, primero, cinco venas gruesas y, luego, venas más finas. Después la mujer ěbëra se sienta y sobre sus piernas coloca las venas que necesite según lo que va a tejer; dependiendo del objeto, se demora entre tres y cinco días en esta labor.

El canasto es utilizado para cargar los productos de la cosecha: plátano, maíz y yuca, principalmente. El abanico se utiliza para aumentar la llama del fogón y para refrescarse cuando hace mucho calor. La estera se utiliza para, puesta en el suelo, dormir sobre ella. El chocó se utiliza para sembrar maíz; este se amarra a la cintura.

El bejuco se encuentra en la montaña. El trabajo comienza cuando se va en busca del material.

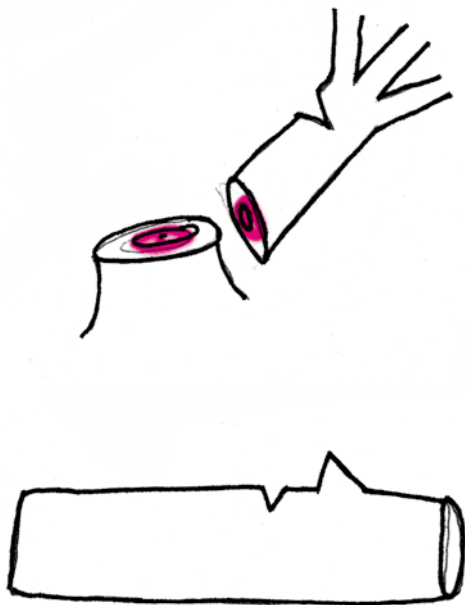
Esto se demora un buen tiempo, a veces un día completo hasta que ubican los árboles, cuya fibra sirve para el objeto que se quiere elaborar. Quien tiene la tarea de arrancar el bejuco debe hacerlo rápidamente y en silencio, porque si hace mucho ruido, este se pone duro.

Al encontrar los bejucos enredados en el árbol, la persona se acerca y lo sacude para pedirle permiso a la naturaleza. Luego es necesario cortar por abajo y, entre dos o tres personas, halar hasta partarlos por la parte superior. Esto se repite hasta tener la cantidad de material necesario. Luego de cortarlos se clasifican y enrollan para llevarlos a casa, en donde son repartidos entre quienes participaron en la faena o entre quienes los solicitaron. Una vez se quita la concha, todos los bejucos se dividen en tres partes iguales, se raspan con el cuchillo o se ponen en el río durante quince días. Después de esto se les extraen unos hilos que están en su interior y se dejan solamente las fibras más fuertes. Con este bejuco se pueden hacer canastos, escobas y chocós. Tejer un canasto puede tardarse tres días; un chocó, dos días, y una escoba puede terminarse en seis horas de trabajo.

Pakuruba ne kīratana o bari

Dai ēbēra bara pakuru zoka kiki bari kīratana o ita, mañne bemata o pana bari neta pichi tēu barita, jābata, deta. Mañdaucha kīrata.

O pana bari, nidaweruta, jeweda barita, akusa zarra pakuruta o bada jaibanaba zoka bari iyi jai do n̄ m̄ne pakuru omata, akusa mojomata. Pakuru kīra akusa bia paima ze marea kparaba.



Pakuruba ne oika bidokerata zoka bada, zoibata, akusa ne zarrata. Nañra pakuru sora kuara chu bea, mañdaucha yi kō bi baria doya nañra pakuru jedeko pāriguade t̄i bara ñabasea jō ē marea.

Ēbēra kīrata oi b̄r̄t̄ ewari juesomane o pana bari pikāga o b̄ta zare bera. Nañ oira zoka bada zagarata, kuchota mogara ne era barita, yi tachi barita kucho zaketa.



Talla en madera

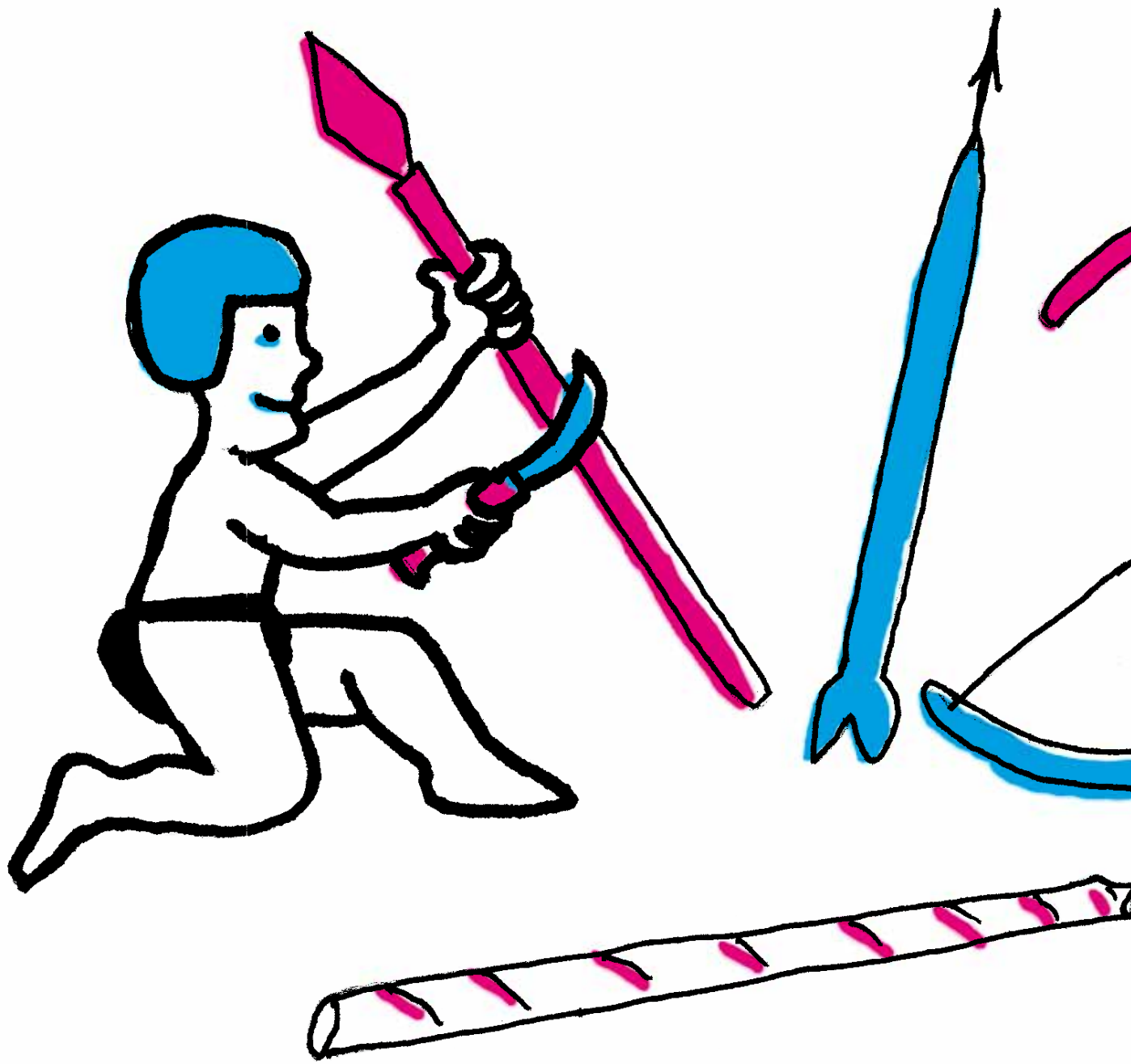
Uno de los elementos naturales más utilizados por los ãbãra es la madera. Con esta se elaboran algunos objetos muy importantes para la cultura, como el pil3n, la canoa y el tambo, entre otros. Adem3s de estas grandes construcciones en madera, tambi3n se trabaja la talla de rostros, animales, burriquetes y bastones de mando para los alguaciles y m3dicos tradicionales.

Es as3 como el tallado en madera es muy importante para los jaiban3s, que en sus ceremonias utilizan diferentes objetos y sujetos tallados en balsa o madera dura. La madera tambi3n se utiliza para fortalecer el color que da la jagua, a trav3s de un proceso en el que se cocina el fruto de este 3rbol y se le aplica ceniza.

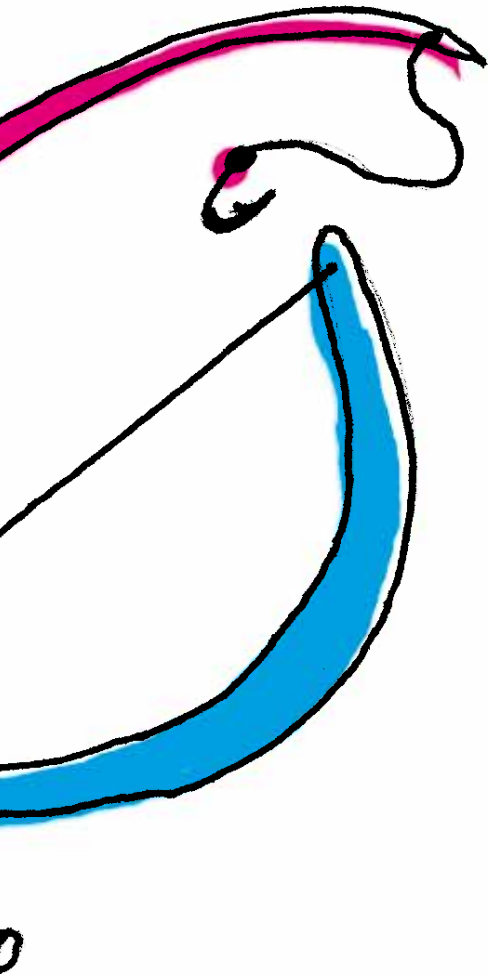
Para el tallado en madera se utiliza principalmente el balasmo (*bido kera*), el almendro (*zoiba*) y el nazareno (*ne zarra*). La corteza de estos 3rboles es blanca y f3cil de moldear. Estos deben ser cortados en luna llena para que los materiales no se deterioren y se mantengan firmes durante m3s tiempo.

Para tallar un rostro, el ãbãra se demora entre tres y cinco d3as; para esta tarea utiliza hacha, machete, piedra de amolar, martillos, limas y cuchillos. Los bastones de mando se hacen con figuras de culebras, 3guilas, caimanes o lizas.





Miakera bari sāwa o badata kawadaya



Miakerara jipa dai ēbērane eda āba b̄a. Na itara kīratana ne o bada, mādācha oide bema k̄da eseguta. Ak̄sa daya nid̄w̄r̄ bea kīratana kawai bara. Mobe maia oyi yi bea barita.

Miakera itara chu bua enedr̄mata, ak̄sa anat̄ ne jida barita nid̄w̄r̄ zromata; moneb̄r̄ wīka yedeta ina tusi kīraka, zamo, ak̄sa nejob̄ta, ugura zoka bada nid̄w̄r̄ pakurude wāchu beta, yerre kīraka, pāt̄ra ak̄sa dusura; ne jida barita, beda jida ita o bada, waya miasura o bada bidowe bea ita, bēroḡarata, ak̄sa trota.

Miasura o bada arra k̄da deda bi zroma chu beda, mādācha ta bada jedeko p̄riaguade; yi drasoara dayi juwa zama juesoma audu ūbea ak̄sa yi j̄karara iyaba ch̄ bua yi drasoara. Ēbēra bara nā miasura erb̄a wak̄sa enedr̄mata nid̄w̄r̄ oide bema bea ita ak̄sa bedata, mādācha aw̄r̄ta iyi ūdu b̄r̄ta.

Ugura p̄rara toawemaba o bada yi toba oide bemaba. Na itara t̄ bada ume abarika ch̄ b̄ta māta abarika ēsidra jagea o bada. Mobe āba kīrat̄ biya ababai dege marea. Kōbe b̄r̄ karayi pakuru baba mā are b̄ra yi waba joubuara dayi juwa j̄wini ume kiruba ̄rat̄ ē marea. Nāba kera baria oideda.

Beda waira daide eda āba b̄a daide bera. Māba dai zōrar̄a bara bi-ia jaradia basia āyi wāwaraa, māta ibiade jariba kawaide o basia, sāwa t̄i barata beda waira, sāwa erai barata, kare ewade t̄i barata, ak̄sa k̄re ewade beda wai barata, ak̄sa k̄reba t̄i barata, mādācha k̄reba beda wai barata bedaba p̄ra marea.

Elaboración de herramientas de cacería

La cacería es una práctica fundamental en la cultura ěbĕra. Para esta labor se confeccionan diferentes herramientas teniendo en cuenta los materiales que nos brinda la naturaleza y también el animal que se va a cazar.

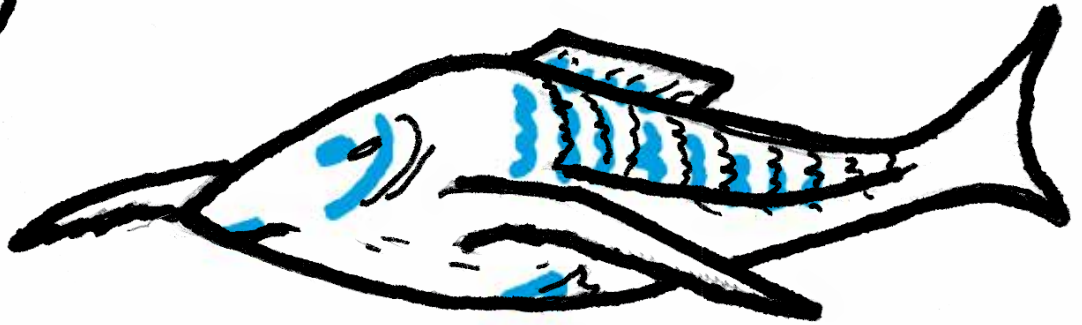
Entre las herramientas para la cacería están la flecha y la jaula, en la que se apresan aves grandes o pequeñas como el pavón, el pajú y el águila; la bodoquera, para capturar animales trepadores como el mico; el chuzo y la trampa, para atrapar pescados; y la lanza, para alcanzar animales de monte grandes como el zaíno, la guartinaja y el armadillo.

La flecha se elabora a partir de la palma barrigona, que también se extrae durante la luna llena; su medida es de metro y medio, y la cabuya también tiene la misma medida. El

ěbĕra usa esta flecha para cazar animales del monte y peces.

La bodoquera o cerbatana es hecha de macana (palma de montaña). Para su elaboración se cortan dos bloques y se hace una ranura en todo el centro de la macana. Luego ambas se unen para formar una sola pieza. Después se enrolla con una tela de tres o cuatro centímetros para que tenga mayor estabilidad. Se utiliza para cazar animales en la selva.

La pesca es una de las artes fundamentales. Por esta razón los ancestros les trasmitían a sus hijos, con un gran esmero, cómo debían cortar la vara de la pesca, cómo debían pulirla, qué día debía cortarse esta vara, qué día podían pescar y qué herramientas y qué carnada debían utilizar para cada tipo de pesca.







Sāwa beai oide bema nidɔwɔrɔ

29

Ewari aba mɔ zezeba, mɔ juesoma ume audu ume baside, mɔta edesia mea mine nidɔwɔrɔ oide bema beade. Ūdusi mɔta mɔ zezeba uguta juwade erkɔ bidata de edaɔba jɔdrɔ dogode mɔ sida kaidu wāsi. Maɔta oide busi dārane mɔ zezeba iza jarasi bikāga akɔsa akɔkɔta marea kawa marea sāwa miakera barita uguba.

Mɔ zezeba yerreta ūdu kārimape uguba drɔ kubɔsi maɔta narane u tosoi pakurudeba. Mawa kawasi mɔta mɔ zezedeba sāwa miakera barita oide bema nidɔwɔrɔ.

¿Cómo cazar un animal silvestre?

Un día mi papá, cuando yo tenía doce años, me llevó al monte a cazar animales. Vi que mi padre cogió una bodoquera (*ugu*) al salir de la casa y yo me fui detrás de él. Cuando ya llevábamos un rato caminando por el monte, mi padre me susurró que caminara con cuidado y estuviera pendiente para que aprendiera a cazar esta clase de animales.

Mi padre vio un mico y le disparó con el boroco y al rato el animal cayó del palo. Así aprendí de mi padre a cazar los animales del monte.

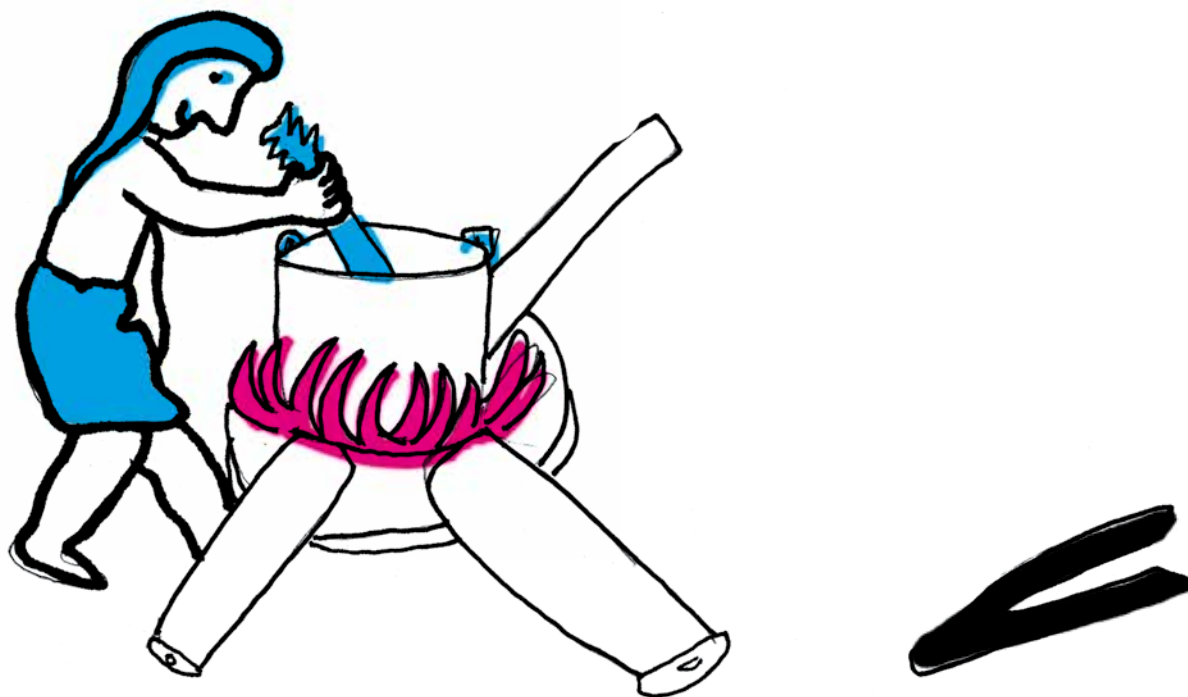
De eda ne o ko bari netata

Dai ěběra bara de eda ne o ko bari netatarā daya kusa o bada dai audu purre bari nĕ mĕba pakuruba, jĕkaraba oide bemaba, sĕbĕba, edewara mejacha bĕ ba.

Mea bema bima bara ka bada ěta, ěaa kerata akĕsa pepenata, pakuru bara o bada kasusuta, sĕrrĕta, ne sĕ barita, ukidaba o bada ne jida barita, nari ĕrĕ jira bida bari, akĕsa netata bue

barita ne waga ita yiko kĭraka, sĕbĕba o bada kuzarrata, ne tue barita akĕsa ne jue barita. Sĕburkata.

Jaradayi, sĕburka o ita sĕbĕba nara jurude wĕi bara. Mobe ũdupe ěsidra ĕrrayi. Maĕ are yi sota ĕibueyi, mobe wĕĭi bi-ia kucho zakeba. Maĕ o pe, sĕbĕra barru ku bari; mobebĕrĕ uya yi uyama bio iyi bi-ia joma uyai eda.



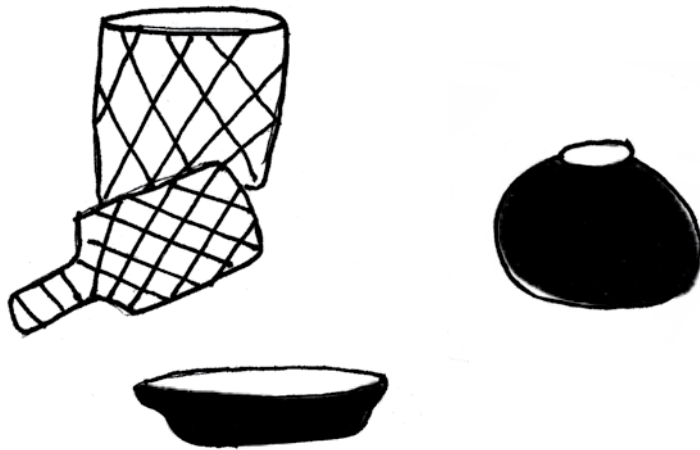
Implementos de cocina

Nosotros los ãbãra usamos en la cocina implementos hechos por nosotros mismos, con materiales que encontramos en nuestro entorno natural, como madera, fibras de los árbol, totumo y otros.

Con las fibras naturales tejemos canastos, canastillos y abanicos; con la madera hacemos el palote, el molinillo, el colador, las tenazas, las humeras y las trojas, que sirven para almacenar algunos alimentos; con el totumo elaboramos el

colador, el cucharón, la cuchara y los demás implementos para servir la comida y la bebida.

Por ejemplo, para elaborar un colador con totumo, lo primero que hay que hacer es salir en busca del totumo. Después de encontrar el totumo, se lo abre en partes iguales. Luego se saca la pulpa y se raspa bien con un cuchillo. Al final, se coloca el totumo boca abajo y, finalmente, se le hacen varios agujeros.



Ua yōdrarā ena jūbada

Na enara ēbēra bara o basi iyi kusa iyi uara mea bema pakurudeba, yi aḥdrera pakuruba kara kara chudeba. Naḥba ua odara eda kīratana yo bi panasi kāyiba, kiparaba maḥta joma oide bema basi.

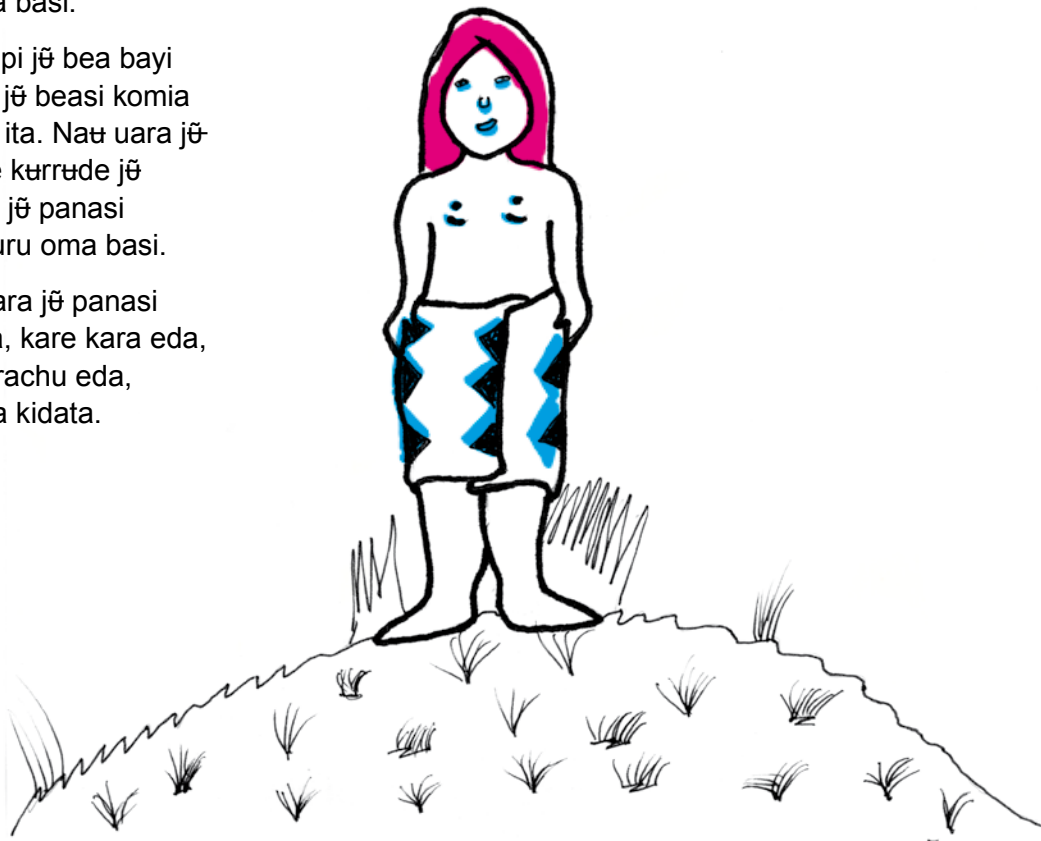
Wērarā bara jū panasi dayi juwa zama juesoma audu ūbea yi drasoata pakuru bada odata. Maḥba yi bura panasi āyi kḥrudeba sākoko idu. Maḥ trūra ābura basi, kapūria bara ājaga basi. Idira ābura a bada, jueporo iyabaḥta. Nabemaba wērarā bara jū anaka basi.

Yumakīra bara juwa zama ūbea pi jū bea bayi naḥ jueporo omara maḥta ājaga jū beasi komia neba ēkarra idu. Me egoda ē ba ita. Naḥ uara jū panasi ari iyi omaba mauta kape kḥrude jū panasi. Yumakīra bara ewariaba jū panasi kakua jūta, maḥsida iyabaḥ pakuru oma basi.

Jemene o bara bḥdera, naḥra uara jū panasi imama jīru ena, kēwara kida eda, kare kara eda, ne ta eda, majopodo, ba eda barachu eda, imama kida eda, akḥsa bēragora kidata.

Maḥdaḥcha ēbēra wērarā, jari kīratana nepono ida kuru kḥaga bḥ bara, o kawasida āyi kakua jūta kapūria uaba. Naḥra ua kutua kedede, komia ḥtre, juwa kutu, maḥdaḥcha joa joadrḥ mejacha eda kasu chu be.

Naḥra uara eda yo kede kḥrḥmaba, mogaraba ne ta oide bema ne ēbēra, mawa owasida joma. Idira ababai ne ē oide bema, joma kapūriane.



Vestido tradicional

Anteriormente los ěbĕra katío elaboraban su vestuario con las fibras naturales extraídas de los árboles, especialmente del árbol de caucho. Estas telas que fabricaban naturalmente eran decoradas con figuras geométricas, que hacían con tinturas roja y negra extraídas de frutos de la naturaleza.

Las mujeres utilizaban metro y medio de tela hecha con fibras naturales para envolverse las piernas, desde la cintura hasta la mitad del muslo. Este vestido era llamado *andia* por los indígenas, pero en castellano se conoce como guayuco; también le hemos dado el nombre de *paruma*, *jueporo* o *wa jarupu* en nuestra lengua. Cabe señalar que la mujer ěbĕra no usaba ningún ropaje en la parte superior de su cuerpo.

Los hombres, por su parte, utilizaban medio metro de esta tela y la pasaban entre las piernas desde el ombligo hasta la espalda, cubriendo así sus partes íntimas. La tela se amarraba con un lazo hecho igualmente de fibras naturales que se ponían alrededor de la cintura. En ocasiones especiales, el hombre vestía una camisa llamada *kacua jo*, la cual también tenía su origen en el árbol de caucho.

En las fiestas, estos atuendos tradicionales se lucían con accesorios como garras de tigres, picos de tucán, plumas de loro, frutas de los árboles, algodón, *singa de cocó*, colmillos de tigre o de guartinajo.

Hace casi cuarenta años los ěbĕras perdimos este vestuario elaborado con fibras naturales. Desde entonces los hombres visten como cualquier occidental, con pantalón y camisa. Sin embargo, el de la mujer ěbĕra se transformó en un atuendo que hoy en día también consideramos tradicional: este consiste en el uso de tela común (popelina), de preferencia muy colorida, con la que envuelven sus piernas.

Asimismo, las mujeres ěbĕra, que gustan mucho de los colores vivos, aprendieron a hacer blusas con telas de diferentes colores. Estas son blusas cortas, que se usan arriba del ombligo y son de manga corta; están adornadas con figuras geométricas y tienen encajes de muchos colores.

Este vestido está decorado con accesorios hechos en chaqira, bisutería que reemplazó las semillas, y demás elementos de la naturaleza que se usaban como adornos en ocasiones especiales.

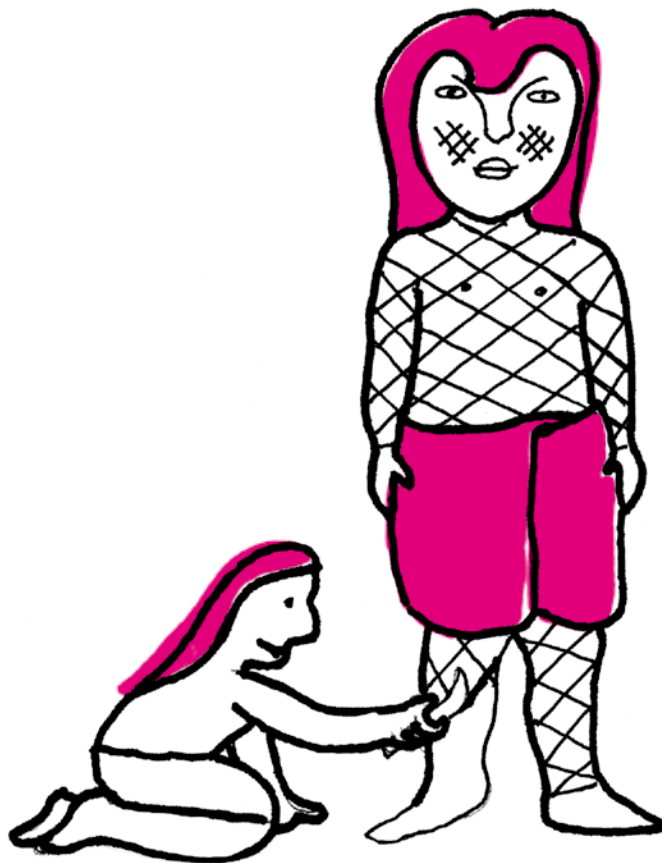
Dayi kakua yo

Zōrarā ena bema waidide erpanɥ yota kakua jomane kiparaba. Naɥra yi biata waidide erpanɥa maɥdaucha kīra ume yi biata bɥa; jaibanaba zoka bɥa iyi jaide, akɥsa bari yo ita bi-ia yi ũdu ita. Naɥ yora yi audrera kiparaba o pana bari, zoibaba, kāyiba, akɥsa biduaba.

Jai itara, yora āba wā iyi obɥrɥ za, iyi naɥ druade bɥ eda. Yi za jara ita, wāwā todaira iyi kakua joma yo bi pana bari kiparaba yi papaba, kaya ē marea. Iyabaɥ, yi wēra zake āwera bai, naɥra jemeneta o bada, yi wēra zake āwera bai, naɥra jemeneta o bada, iya jedeko ũdu kata ũd bɥrɥ bera. Maɥdaucha iyi kakua joma yo biyi yōdraba kiparaba joma. Mobe joesoma kīrara bama kīmarene yi izareata o bada, jemene a badata. Yi mama wara nara yoi bara kakua zarea ita.

Kakua yora yi aɥdre ũdu kaude kapurīa bara joa joadrɥta yumakīraba akɥsa yiwēraba kīrane akɥsa kakuade. Naɥ yora bari soa bada kīrīña zokada kīraka. Ũkɥrɥ bara āyi bi-ia ũduda marea yo chu bɥ yi jai do nɥ mɥ bara kiparaba yo chɥ bɥ, yi kayara kāyiba yo bi pana barī. Jaibanaba bi-ia kaimokarade bia ũdu ita kāreba kaya nɥ mɥ kawa ita.

Ēbēra ũkɥrɥ bara jara bada nara kīratana yo pina badara kīrane ne jara basia, wērarā doba kiru itara, akɥsa miakāi chɥ bɥ itara, iyaba chɥ basia jaibanaba yo chu badara iyi jai do nɥ mɥnera.



Pintura corporal

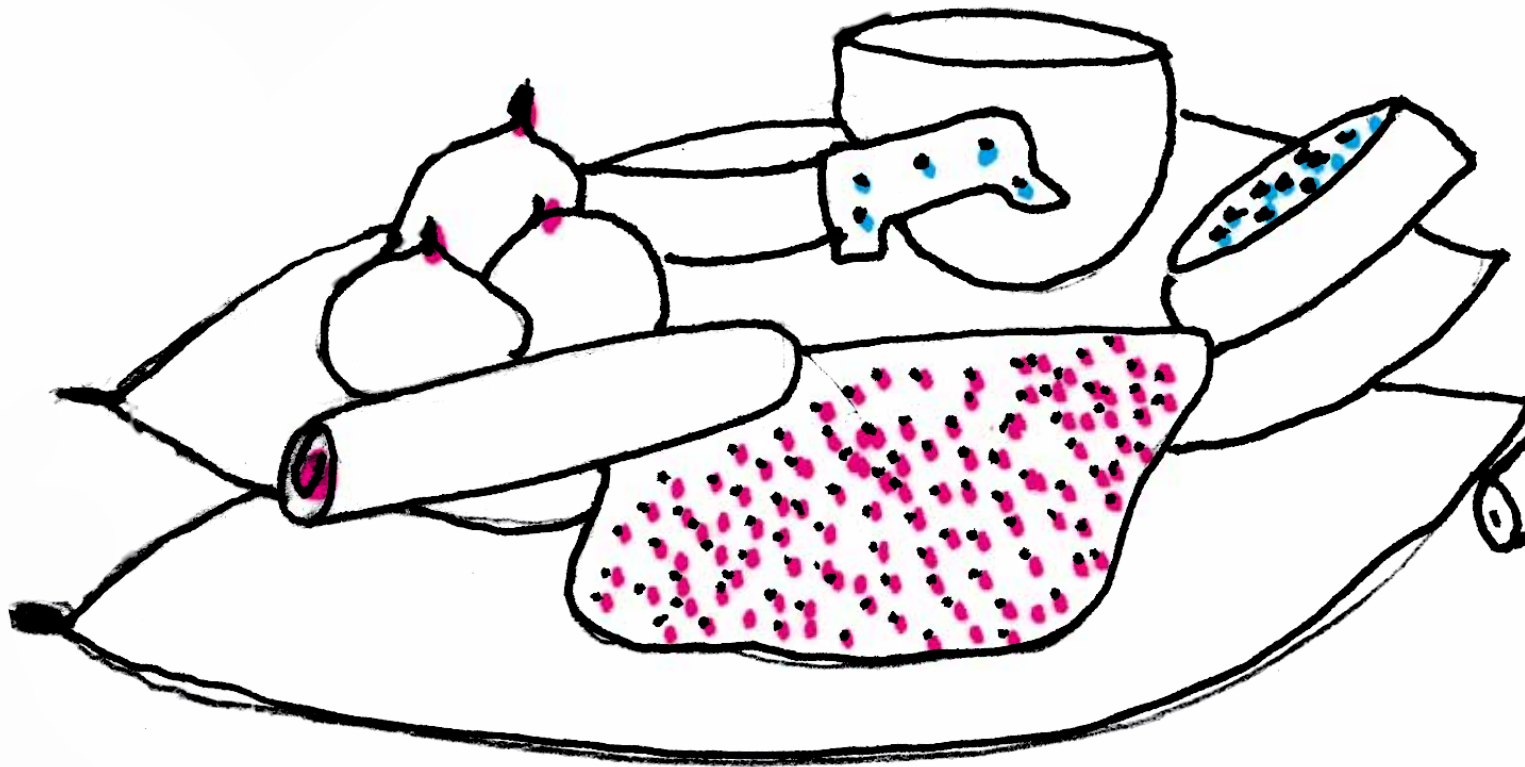
Ancestralmente el ěbĕra tiene por tradición pintar su cuerpo con tintas naturales. Esta práctica es muy importante y tiene dos usos fundamentales: en la medicina tradicional y por decoración o belleza. La pintura más usada es la que nos brinda la jagua, el almendro, el achiote y el bechindé.

En la medicina tradicional, la pintura es usada en varias ocasiones a lo largo de la vida. Por ejemplo, cuando el niño nace, la madre le unta jagua en todo el cuerpo para que no sufra enfermedades de la piel. De la misma manera, cuando las niñas se desarrollan, se celebra un importante ritual, que comienza con la menstruación de la niña, cuyo cuerpo es pintado por una mujer adulta; a los veinte días, se realiza una fiesta, llamada jemené; para esta ceremonia, se pinta a la niña con jagua, pero con la figura de tapichí (el espíritu principal de los árboles del

territorio). Antes, en esta ceremonia participaban tanto los niños como las niñas, a los doce años de edad.

La pintura corporal suele ser más conocida en occidente por las figuras geométricas que hacen tanto los hombres como las mujeres en su rostro y cuerpo. Estas figuras se hacen como tratamiento de medicina tradicional, pero también como exaltación de la belleza y de la cultura. En los rituales de medicina se pinta con jagua (*kipara*) y achiote (*kāyi*) al paciente y al jaibaná. La figura va de acuerdo con lo que el jaibaná sueña y teniendo en cuenta el mal que está afectando al paciente.

Algunos ěbĕra afirman que antes las figuras que se hacían en el rostro tenían un significado: había unas para las mujeres solteras y otras para las casadas, e igualmente había figuras específicas que usaban los jaibanás.



¿Sāwa o bada kiparara?



Kipara oira nauta erbai bara:

kiparata, mojouta, tɔbɔta, yi ɛrra barita, kucho zaketa, kiduata akɛsa sɛbɔta.

Naɛ oira kawa o bada:

Aba daya kiparata juwade erkɛbɛde, naɛra de eda edeyi. Mama ɛsidra toetayi yi ta eda bemata jidai bera. Mobe ɛrrayi, maɛ are sɛñi uaba yi bawa jidai bera. Mobeɛrɛ ogo kɪrata eda bueyi. Naɛ joma o kɛrimape yi yo kɪraba yoyi, ma ita e chu bida.

¿Cómo se prepara la jagua?

Para la preparación de la jagua se necesitan los siguientes materiales:

Jagua, balsa, fogón, rallador, cuchillo, hoja y totumo.

El proceso de preparación es el siguiente:

Una vez se ha conseguido el fruto de la jagua, este se lleva a la casa. Allá se parte por la mitad para extraer la pulpa. Entonces se ralla la pulpa y se cuele usando una tela delgada para eliminar el líquido. A este líquido se le echa polvo de balsa quemada. De este modo la jagua queda lista para ser usada como pintura corporal.



Trābi akusa ūta bari dayide arata

Ēbēra trābira inaba za bada, chiruba, bi borogoaba, bi borogoa zakeba, yi bi kərɛba akusa wachida taba sǎbɛde. Naura joma meɛba ze bɛa. Yi za jara ita aba, bi borogo zromara pakuruba begi eda o panasi, monebɛrɛ imama eba, iyaba o, panasi wachida sida sǎbɛba uya kārimate eda bue panasi yi wachida tata.

Trābi nidɛwɛrɛ kīraka bia bɛ bera, ūta bari sida iyaba bɛa. Trābita akusa ūta bari ume āyi āba ne jaradia cha bɛ, yi za jara ita aba, jaibanaba jai do nɛ mɛne mama mena zoka nu mɛ iya kūagade, maɛdaɛcha iyi kaidu ūta bara bɛra jeweda be ēa jaibana jeweda ēneba.

Awɛrɛdera ūta barira akusa trābira ēbēra itara chu bɛ dayi drua yi widi barita. Yi yoirā, kakuade kīratana jǔ bada nepōnota burude, kareba kada karaba burude jǔ pana bari juwa ābidarrade, akusa sǎkokode.

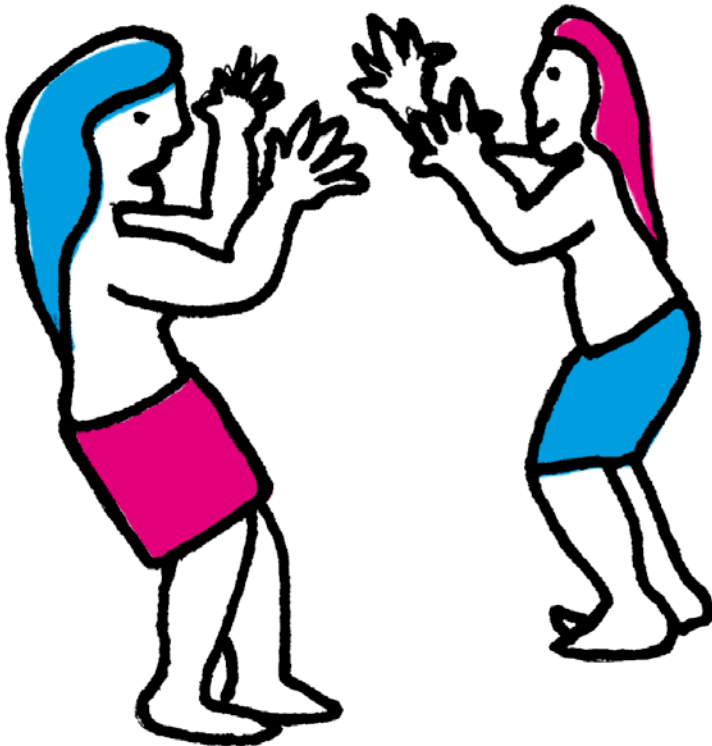
Música y danza tradicional

Los principales instrumentos de la música ěbĕra (la flauta, el tambor grande, el tambor pequeño, la peinilla o charrasca y las maracas) provienen de materiales del monte. El tambor, por ejemplo, se hace con madera y cuero de venado o tigre; así mismo, las maracas se elaboran con totumo y semillas, que se ponen en su interior.

Así como la música imita los sonidos de los animales, la danza es la imitación de sus movimientos. La música y la danza son

esenciales en algunas actividades. Por ejemplo, en los rituales de medicina tradicional, se canta y danza según las instrucciones del jaibaná, que indica los sonidos que se requieren, y las personas que participan del ritual danzan hasta que el jaibaná se sienta.

En otras ocasiones la danza y la música ěbĕra tienen como finalidad agradecer a los dioses o pedirles algún favor. Los danzantes, que se pintan el rostro y el cuerpo, se adornan con elementos especiales, como flores en el cabello, diademas elaboradas con plumas, collares de huesos, dientes y conchas, y sonajas de semillas que se ponen en sus codos y sus rodillas.

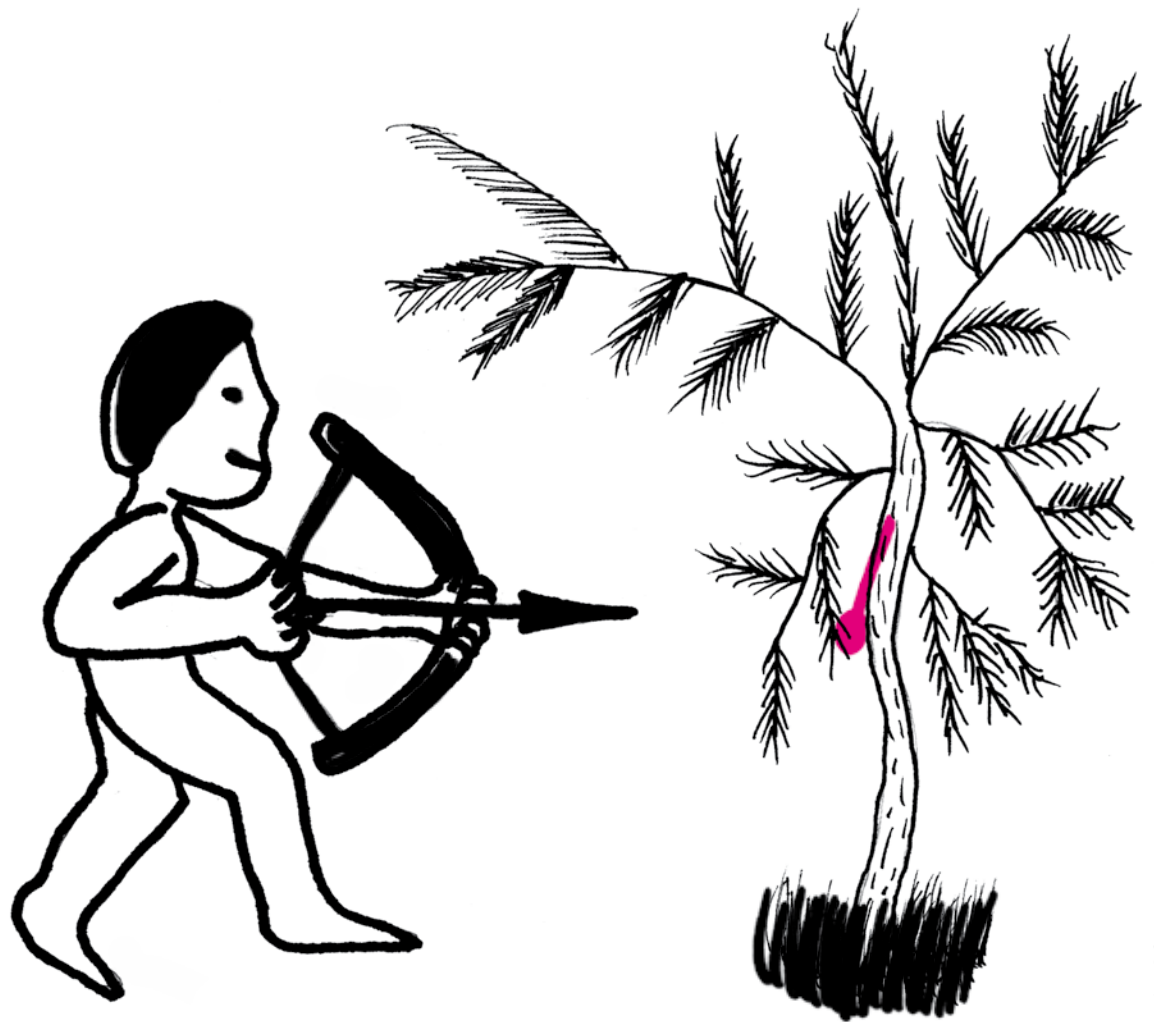






Dai ãbãra jemene bari ara

**Juegos tradicionales
del pueblo ãbãra katío**



Dai jeme arara waidide jemene erpanua dai wawaraba, akusa dai zorara ukuruba. Dai druade be ba. Maudaucha jeme bara bu awara, wawara kawa pana bari sawa aba yi jere badata, akusa kawa pana bari sawa bedea ababai barata. Ma awara kakaba kiratana o kawa bari. Maudaucha, mesera.

Dai zora enara jemene ze e basi, basi buru idi bu kiraka ba e basi. Warrara bara kare o ita kawa basi, iyi sawa ne ka ba ita nau druade. Do eda kawa panasi yi nara bae bi buru ba, moneburu majouba eberrata nara o buru ba. Iyaba jeme basi wera zakerá egoroba akusa joroba beka o ita, akusa ne kaita.

Naura jemene yi bia basi, maudaucha yi bia dai eberra itara, mauba jara nu nu dai eberra buta, maudaucha dai eberra sawa buta, maudaucha dai eberra sawa buta. Akusa daiba dai druade sawa kuga buta. Maudaucha dai druade kare buta, sawa buta, akusa dayi yibarita kiricha bua.

Nuestros juegos tradicionales aún son practicados por los niños y niñas eberra katio que habitan en el resguardo. Además de divertirse, a través de estos juegos, los niños socializan y, sobre todo, se familiarizan con las responsabilidades propias de los adultos y cultivan las destrezas necesarias para adelantar las labores de la vida cotidiana en nuestro territorio.

En los tiempos de nuestros abuelos no había juegos, o al menos no como se los concibe hoy en día. Los niños entonces llevaban a cabo tareas domésticas que se consideraban una preparación para la vida, por ejemplo la lucha libre que se practicaba en la playa o la elaboración de diferentes objetos (muñecos, peinillas, canoas) a partir de materiales como el balso. Así mismo las niñas jugaban con arena o barro, para hacer arepas, o con fibras naturales, para elaborar canastos, a imitación de sus padres.

Estos juegos han sido y seguirán siendo muy importantes en nuestras vidas, ya que reflejan nuestras tradiciones culturales, expresan la relación que tenemos con la naturaleza y nos traen recuerdos de nuestra niñez, evocando la inocencia, los lugares y a nuestros antepasados.

Ewarade yi o pana bari jemene

Naɛ jemene umeba o bada, yi nara bae bi bɛrɛ ba. Yi nara bae dogora adua dogo maɛba bi-ia yi a bɛra totoi bara yi bae bi ẽ ba ita ñabasea. Yi yɔ bara bura wãrinu ku bai bara adua ẽ ba ita.

Naɛra jemenera do eda ibude o kĩrade basi, maɛdaɛcha mojou kuchota jeme kĩrade basi maɛsida aɛbue kawa ita mi nɛ mɛne wita akɛsa imama juwata aɛbɛi kawa ita oideda maɛba be ẽ marea.

Lucha Libre

Dos participantes o compañeros se pelean midiendo su fuerza. El primero que se deje tumbar pierde. Los compañeros se abrazan con mucha fuerza y no deben dejarse tumbar del otro. Deben estar bien preparados para este tipo de juego.

Este juego se solía realizar en las playas y a veces incluía una peinilla de balsa. Su objetivo era desarrollar fuerza y habilidad como preparación para la cacería de animales grandes como el oso y el tigre.



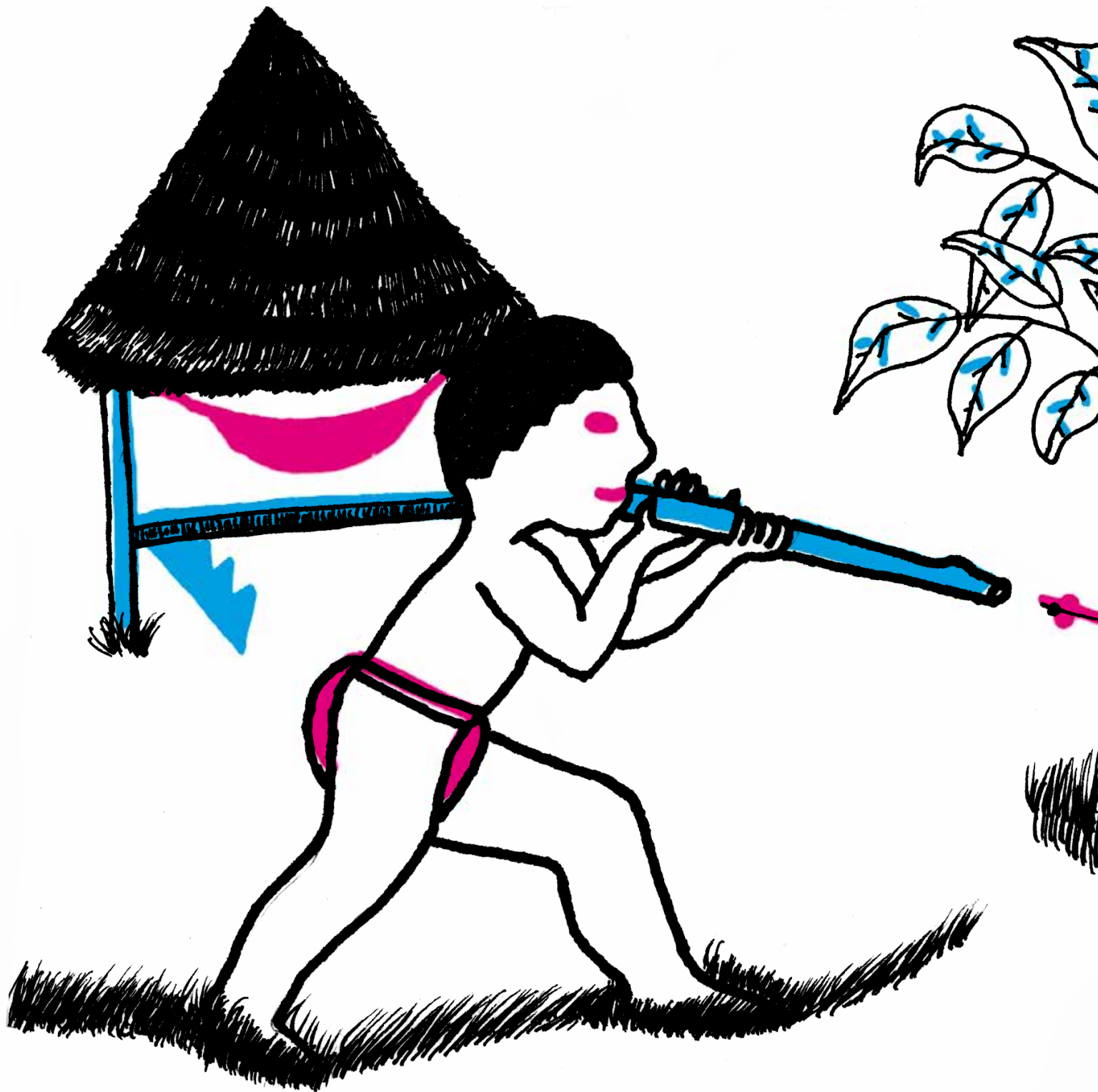
Ne tē bari jemene

Eda buei bara neta pichita eda ne tēi bada mae. Yi jemeira ababai jemeñi, monebæræ umeba. Yi jemei bara tēi bara ne ta pichita, mone bæræ beta bi-ia totoi eda, yi bia a bæræba akæsa aædre mesēra maæba jiruyi. Naæ jemenera wērarāba aædre jeme bada.

Pilar

Consiste en depositar arroz o maíz dentro de un pilón. Los participantes juegan solos o en parejas. Los jugadores empiezan a pilar el arroz o el maíz hasta trillarlo totalmente; quienes logren hacerlo en el menor tiempo posible ganan. Este juego es practicado especialmente por las mujeres.







Uguba aripe dru̯ bari jemene

Nau̯ jemenera ukidata dru̯i bara aguba, ma̯ta pada totoma, ma̯ra be jirabu̯ wã zroma ũbea yi jĩgata. Yi aripe dru̯ bu̯ruba ma̯ba jiru̯yi. Yi jeme badata yi biara bu̯ru̯ akusa dru̯ bidayi, aba̯ba a̯dre bi-ia ěsidra dru̯i eda.

Nau̯ jemenera yi bia, kawa pana bari yi za o bara bu̯de ma̯ta yi bia bayi mea mi wã ita, na̯ra nu̯ mera za o pana bari bera dai ru̯wuru̯de. Dai ěbĕrarã itara.

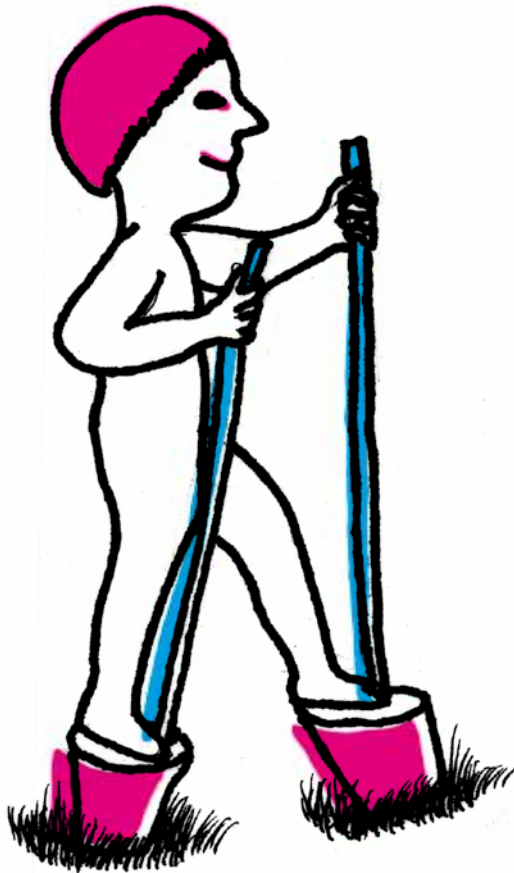
Tiro con cerbatana

Consiste en lanzar un dardo con el boroco o cerbatana hacia el blanco; este blanco se encuentra aproximadamente a unos treinta metros de distancia. El jugador que logre alcanzar el objetivo dando en el blanco gana. Si ambos dan en el blanco, se repite la acción hasta que alguno falle.

Este juego es de mucha importancia, ya que sirve de entrenamiento para la cacería, una actividad fundamental para la cultura ěbĕra.

Sueko jemene bari

Næ jemenera pakuruta ume tæ bada maŋta dayi juwa zama ũ pakuruta tajŋfi, monebært jayatæyi. Yi drasoara chu bæ wã zroma juesoma ume. Mobe maæ ũru nepe wãfi. Yi jemeira maæne edau næ mina, yi ædre dãra edau næ mina ba maæba jiruyi.



Zancos

Consiste en andar en dos palos con un soporte en el medio. El jugador toma dos palos de aproximadamente dos metros de largo y les clava o amarra un tuco a unos treinta centímetros del piso. Luego camina en los zancos. Durante la competencia, el participante que más tiempo logre mantener el equilibrio sobre los zancos gana el juego.



Jaibana za jeme pana bari jemene

Wāwarāba yi zata o pana bari jaibana kīraka, mawa jeme pana bari. Wāwarāba jaibana o bari kīraka o bada, yi kayata, yibarirāta akusa yi kareba pana barita yi jaibanana, āyi za yi biara, mañe kawa pana bari jaibana sāwa mia akɛ chubeta, akusa kāreta zoka bɛta mia akɛira.

El jaibaná

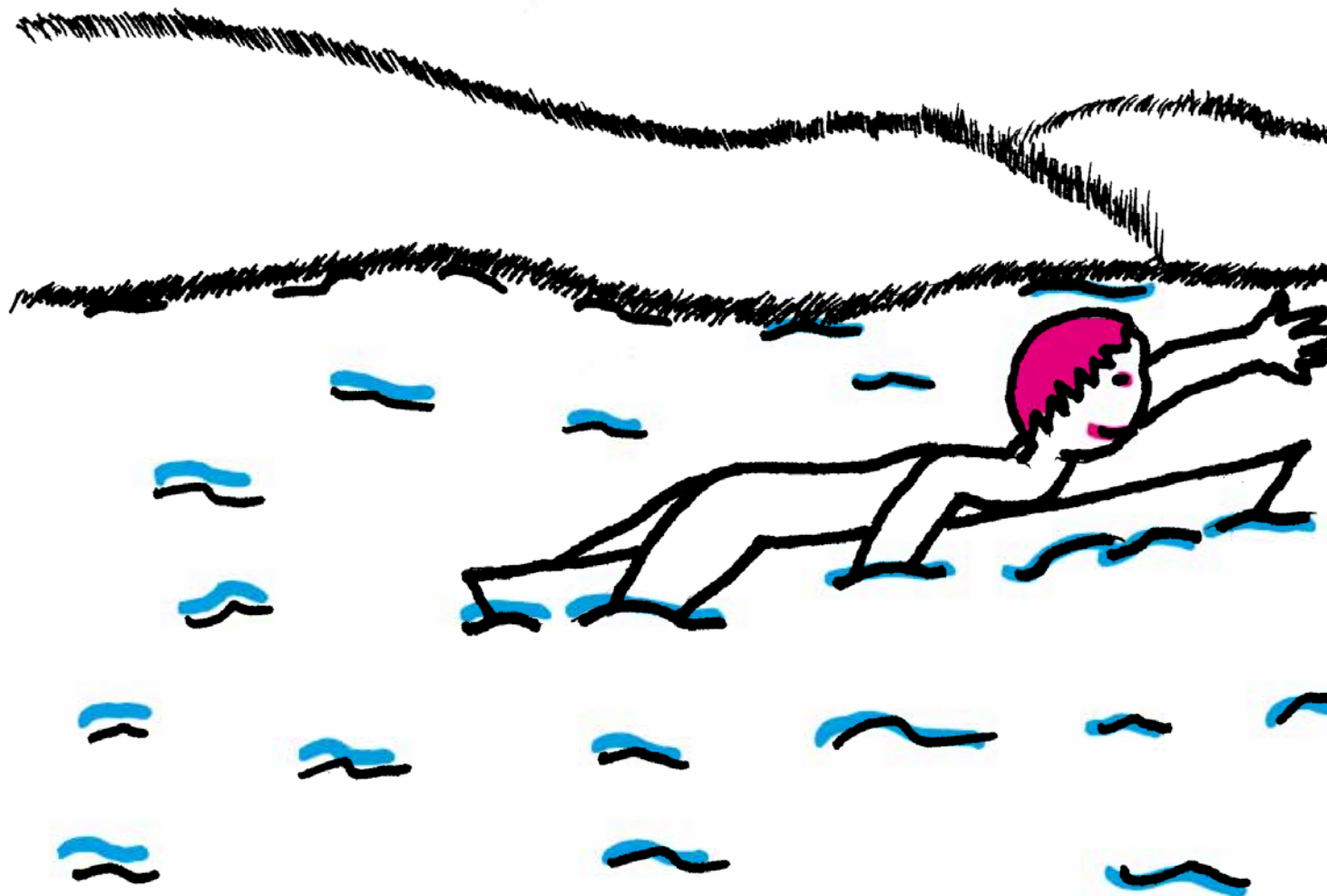
Consiste en que un grupo de niños juega a representar al médico tradicional o jaibaná. Los niños actúan como el jaibaná, el enfermo, la familia y quienes trabajan con el jaibaná; cada uno de esos papeles es muy importante. Es como una obra de teatro en la que los niños reviven el papel fundamental del jaibaná en la cultura ébēra.

Do kīra ara u wā bari jemene

Naʻu jemene, do kīra bari mesēra akusa jēda a dege ita. Jiruyi kūdraba, monebʻurʻu wāwāba yi aʻudre mesēra o bʻurʻaba.

Cruzar el río a nado

En este juego se trata de cruzar nadando el río y regresar. Gana el joven o el niño que mejor y más rápidamente lo haga.



Mĩ wã bari za jemene

Wãwarãta bio jeme pana bari ãyira miakeramiarã akusa yi nidawurã: ãkurãrã yi mi bari, ãkurãrã usarã, wabemara yi nidawurãrã, maãta usaba pãwañi. Yi mi bada mea wãñi ãyi usarã ena, akusa iyi uguta kaidu edeyi, yi za bera pakuru zaketa tãyi.

La cacería

Un grupo de niños juega a ser cazadores y presa: unos actúan de cazadores, otros son los perros y los demás son los animales perseguidos por los perros. Juegan a que el cazador sale al monte con sus perros y con su boroco, representado con una varita.

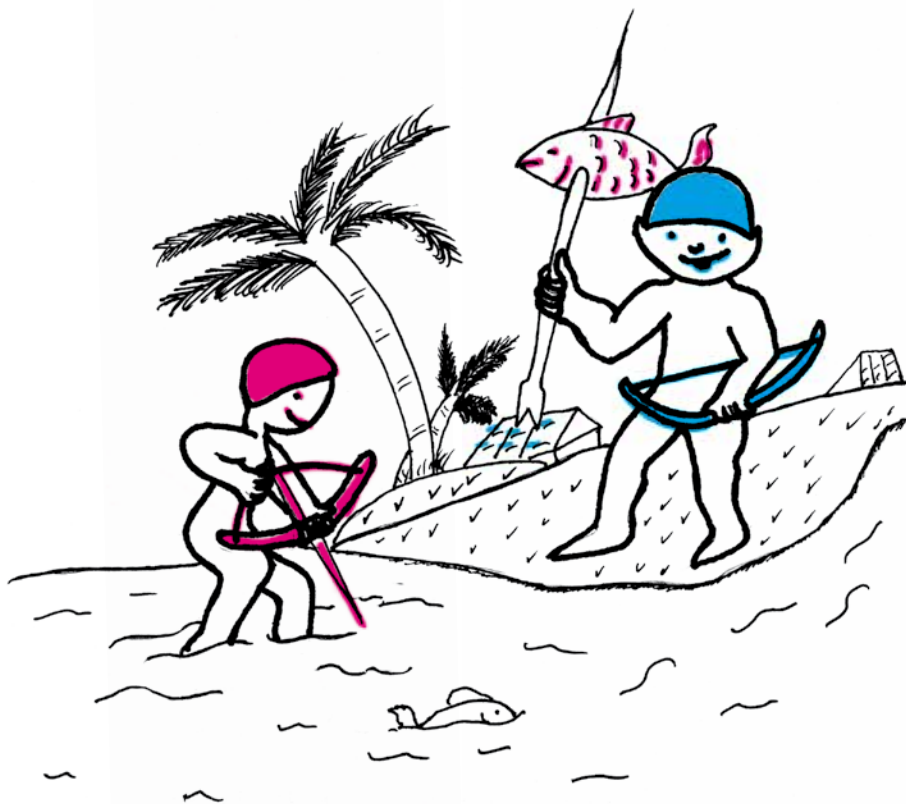


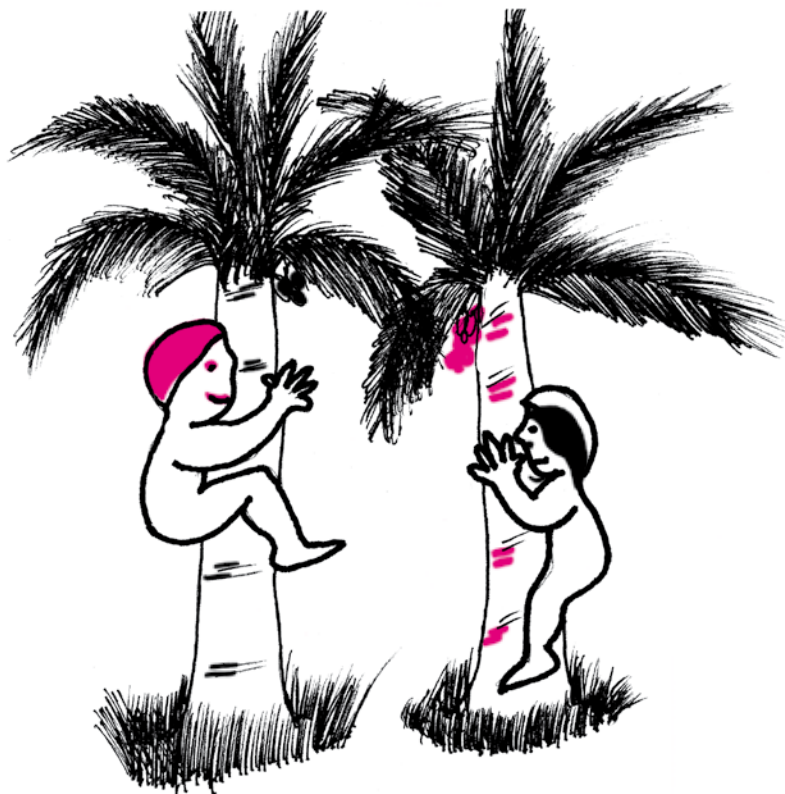
Bedata enedr̥maba bea bari jemene

Nax̣ jemenera mawa o bada k̥dr̥r̥ā bio do eda tak̥a dogo āyi enedr̥ma ena nax̣ b̥ade, mḁta yi ḁdre mes̥r̥aba āi era a digeyi beda ḁdre yi zromata. Mḁta j̥ai bara wabema ũta ze ita. Nax̣ jemene jiruyi yi beda ũta chu bea b̥r̥ba. Mḁdḁcha wabema bedara iyide ba dogo.

Pesca con flecha

Este juego consiste en que un grupo de jóvenes con sus respectivas flechas se sumerge en un pozo del río y debe sacar en el menor tiempo el pescado más grande. Cada jugador participa con el primero que logre atrapar. El participante que consiga el pez más grande se queda con los demás pescados.





Bakurude ũta wã ita

Nañnera yi jemeira pakurude ũta wãï bara akusa yi kĩbũ idu wãï bara, mañ are akusa eda mesẽra degei bara. Nañ jemenera jiruyi yi na ũta jũepe akusa eda mesẽra dege bũrũ ba.

Trepar árboles

Este juego busca que los participantes se suban a un árbol, alcancen la mayor altura posible y luego bajen de nuevo. El jugador que logre subir más alto y bajar del árbol en el menor tiempo posible gana.



Glosario

Boroco	bodoquera; cerbatana; largo tubo de madera utilizado para lanzar dardos en el ejercicio de la cacería.
Burriquete	banquillo; silla baja sin espaldar que suele tener la forma de burro (de ahí su nombre) o de algún otro animal (caso en el cual puede adoptar un nombre distinto).
Charrasca	instrumento musical elaborado con una calabaza en cuyo interior se colocan semillas; se conoce también con el nombre de guacharaca o raspa.
Chocó	canastilla que se amarra a la cintura y que se utiliza en faenas agrícolas para sembrar granos.
Guartinaja	mamífero del orden de los roedores de hábitos nocturnos y cuyo cuerpo es semejante al de un cerdo.
Jaibaná	médico tradicional ãbãra.
Liza	tipo de pez común en las costas de los mares tropicales parecido al lebranche.
Noko	autoridad tradicional; líder ãbãra.
Nokowera	autoridad tradicional; lideresa ãbãra.
Pajú	paujil; ave palmípeda.
Palote	cuchara grande que se utiliza en la cocina.
Singa de cocó	corona, suerte de cinta hecha de fibras naturales que se anuda sobre la frente.
Tambo	casa, vivienda tradicional ãbãra.
Troja	elemento en la cocina que, cerca del techo alineado con el fogón, sirve para conservar alimentos.
Záino	cerdo de monte.



*Zōrarā ē'ena bema jemene ne ka /
Juegos infantiles y artes tradicionales del
pueblo ēbēra katío del alto Sinú
se compuso en caracteres Source Sans Pro
y Pluto. Se imprimió sobre bond
de 90 gramos en Bogotá, Colombia.*

El Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi cuento» creó el Proyecto Territorios Narrados como una iniciativa pedagógica que busca fomentar las competencias comunicativas de estudiantes de preescolar, básica y media en los contextos de la educación indígena propia y la etnoeducación. El proyecto promueve que las prácticas de lectura y escritura sean herramientas esenciales para el fortalecimiento de la identidad cultural y la atención educativa a grupos étnicos desde el Ministerio de Educación Nacional.

De esta manera, a través de espacios de acompañamiento, de intercambio de saberes y de construcción colectiva, se propician diálogos interculturales a partir de los diversos lenguajes presentes en las comunidades. La materialización de este proceso se concreta en la colección Territorios Narrados, que recopila textos de distinta índole que recrean la vitalidad cultural de los territorios y expresan la voz de las comunidades. Así garantizamos que todas las Instituciones Educativas del país cuenten con libros de calidad; libros que permitan el desarrollo de prácticas pedagógicas que reconocen e incorporan la diversidad étnica y lingüística presente en el país.

Juegos infantiles y artes tradicionales del pueblo ãbãra katío del alto Sinú forma parte de la colección Territorios Narrados. Es el resultado de un ejercicio comunitario de rescate de las tradiciones de este pueblo, para dejar por escrito aquellos saberes milenarios hasta ahora transmitidos por la oralidad. Esta edición bilingüe, ãbãra bedea-español, busca no solo reforzar el uso de la lengua materna dentro de esta comunidad, sino que todos los niños de Colombia se acerquen a la cultura ãbãra katío.

